

“El Espíritu Del Señor Está Sobre Mí”

***Margarita –  
Pionera  
por los pobres***

## **Portada**

**“EL ESPÍRITU DEL SEÑOR ESTÁ SOBRE MÍ” *Lucas: 4***

### **Historia y Simbolismo**

Esta pintura en seda captura la esencia y el carisma de MARGARET MARY HEALY - MURPHY - fundadora de las Hermanas del Espíritu Santo y María Inmaculada, en San Antonio, Texas:

La figura central representa a Margarita Maria. Aparece de pie en alto, fuerte y pisando tierra. El Espíritu Santo domina - envolviendo y bendiciendo el Universo, la Tierra, y toda la Creación. El Espíritu desciende sobre la figura de Margarita Maria, y ella recibe la inspiración y la fuerza para comenzar la tarea que sabe que debe hacer: educar y servir a quienes carecen del respeto a su dignidad humana.

Hay un doble simbolismo en el grupo de figuras a las que aparece abrazar: no solo representan las generaciones de mujeres que desfilaron desde aquellos primeros comienzos, sino también quienes experimentaron la compasión y los cuidados que ofrecieron a los necesitados. Este cuidado y compasión, todavía tan evidente en el trabajo de las Hermanas hoy, es la razón de ser de la misión de Margarita Maria.

La 'cinta-de-vida' en espiral que desciende del Espíritu Santo también tiene varios significados al ir rodeando y uniendo a quienes encuentra en su camino. El simbolismo incluye:

- Energía Espiritual
  - Vida
  - Amor
  - Libertad
  - Justicia
  - Renovación
- Los múltiples Dones del Espíritu Santo
- Las muchas culturas representadas en los miembros de la Congregación

El color y el movimiento de la imagen simbolizan también la vida y acción del Espíritu en la historia de esta gran mujer: Margarita Maria Healy-Murphy, y en las vidas de tantas grandes mujeres que han seguido y todavía siguen sus pasos.

***-Artista, Gail Donovan, Adelaide, South Australia, Mayo 2003***



**Margarita Maria Healy-Murphy**

1833-1907

*"Delphine, algún día esta será mi obra, es la gran necesidad del momento actual. El Espíritu Santo me ha ayudado a tomar esta decisión."*

*"Una mujer completa, ¿dónde hallarla?  
Es mucho más preciosa que las perlas.  
En ella confía el corazón de su marido,  
Y no será sin provecho...  
Hace cálculos sobre un campo y lo compra...  
Le tiende la mano al desvalido  
y extiende sus brazos al pobre.  
Abre su boca con sabiduría,  
y lección de amor hay en su lengua."  
Proverbios. 31:10, 11. 20, 26*

### **AGRADECIMIENTOS:**

Este trabajo monográfico es una adaptación de *Mother Margaret Mary Healy-Murphy: A Biography*, con permiso de la autora, Sister Immaculata Turley, SHSp. "Margaret—Trailblazer for the Poor" (1989) escrito por Sister Anne Finnerty, SHSp y ha sido actualizado por Sister Veronica Cahill, SHSp, Sister Geraldine Klein, SHSp y Cecilia Gutiérrez Venable.

Revisado en 2021

# ¡El Sueño Va Tomando Forma!

Poco sospechó Margarita Maria Healy-Murphy cuántas vidas iban a ser afectadas por el sueño que estaba tomando forma en su mente cuando le dijo las siguientes palabras a su compañera mientras volvían a casa desde la iglesia, el domingo 29 de mayo de 1887: *"Delphine, algún día esta será mi obra, es la gran necesidad del momento actual. El Espíritu Santo me ha ayudado a tomar esta decisión"*. El sueño se fue cultivando durante mucho tiempo, pero su confirmación llegó el domingo de Pentecostés, cuando el Padre John Maloney, OMI, leyó una carta de los obispos de los Estados Unidos solicitando cuidados pastorales y educación para la población afroamericana. Los obispos en sus concilios de Baltimore en 1866 y después en 1884, habían pedido la expansión del ministerio de la Iglesia a los afroamericanos.

La atención a los necesitados de cualquier color no era algo nuevo para Margarita Maria; tampoco era nuevo el cuidado a los AfroAmericanos en Texas, ya que lo había experimentado personalmente sirviendo a personas necesitadas durante la mayor parte de sus 54 años de vida.

## **PRINCIPIOS**

Margarita Maria, la hija mayor de Richard y Jane Healy, nació en Cahersiveen, Condado de Kerry, Irlanda, el 4 de Mayo de 1833. Tuvo dos hermanos, Richard y Thomas, y una hermana pequeña Jeannie, nombrada igual que su madre. Su padre era el médico de la localidad que atendía a muchos pacientes empobrecidos en Irlanda antes de la hambruna. Su madre cuidaba de la familia lo mejor que podía con los escasos ingresos de su marido. Cuando Margarita Maria tenía cinco años, la tragedia desgarró a su familia con la muerte de la Sra. Healy.

Para facilitar las responsabilidades familiares del Dr. Healy y hacer que su consulta médica pudiera continuar ayudando a los

pobres de Cahersiveen, la familia Barry, primos maternos de los Healy, llevaron a su casa a la bebé Jeannie, donde creció como una más de la familia.

La familia quería que Margarita Maria fuera también con su hermana pequeña pero, aunque solo tenía seis años, no consintió que la alejaran de su padre. Por tanto la inscribieron en la escuela local y transcurrió los siguientes años recibiendo una educación que la preparó muy bien. Dominaba la lectura, la escritura y la aritmética, además de aprender a tejer, bordar y confección de encajes. Mientras ayudaba a su padre atendiendo a los pacientes, también aprendió el cuidado e interés por los enfermos e indigentes.

Con el paso del tiempo las condiciones económicas en Irlanda empeoraron. La plaga de la patata azotó a Irlanda en esa época. Era un hongo que arrasó con los cultivos de patata en Irlanda y en toda Europa. El hambre aumento enormemente mientras se exportaba comida en abundancia desde Irlanda a tierras lejanas. Cada vez más gente cambiaba la miseria de la opresión y la desesperación en su país por la miseria de los barcos de emigrantes. No es de extrañar que las dos tías maternas, Mary y Johanna Murphy, como miles de irlandeses, decidieran emigrar. Zarparon hacia América con dos de los tíos maternos de Margarita Maria el 4 de mayo de 1839. También llevaron consigo a sus dos hermanos, Richard y Thomas Healy.

El Dr. Healy finalmente también se rindió y ofreció sus servicios como médico en algún barco que saliera de Irlanda. Margarita Maria, de doce años, se negó de nuevo a separarse de su padre, por lo que se unió a él en un barco de emigrantes bastante mal equipado con destino a Virginia en 1845. Después de un viaje agotador y una corta estadía en la ciudad portuaria de Freeport, Virginia, pudieron reunirse con su familia.

## AMERICA

La familia permaneció solo un corto tiempo en Virginia, pero fue un momento de gran importancia para el futuro de Margarita Maria. La salud de su padre se había ido deteriorando notablemente desde el viaje a América, lo cual le causaba seria preocupación.

Antes de 1870, la educación en Virginia se consideraba una responsabilidad familiar y no una responsabilidad del gobierno. Por lo tanto, todas las escuelas que existían eran de propiedad y operación privadas. Margarita Maria, sus tías y varios otros inmigrantes irlandeses y alemanes en el área establecieron una escuela dominical no sectaria. Niños y niñas de todos los niveles, y también adultos, asistían a clases de religión. Muchos de los habitantes de la zona eran gente de color que trabajaban en las plantaciones y Margarita Maria se dio cuenta de aquella triste situación a través de su experiencia personal. Los detalles sobre sus actividades son incompletos, pero basta decir que su trabajo en defensa de ese grupo encontró la desaprobación de las autoridades locales y es ahí donde tuvo algunos de sus primeros encuentros con la intolerancia racial.

A pesar de lo que parecían ser condiciones de vida bastante satisfactorias, Virginia carecía de una dimensión considerada esencial entre muchos de los inmigrantes: no había ninguna iglesia católica y, por tanto, ninguna oportunidad de practicar la fe que era tan vital en sus vidas. Nueva Orleans, por otra parte, era conocida como lugar donde la Iglesia florecía, por lo que decidieron trasladarse allí. Al llegar, la familia de Margarita Maria alquiló una casa en la esquina de las calles Camp y Julia. Allí, la salud del Dr. Healy empeoró y a pesar de toda la atención médica que recibió no se recuperó. Los sacerdotes de la Iglesia de San Patricio lo atendieron espiritualmente durante su última enfermedad y fue desde aquella iglesia de donde finalmente lo sepultaron.

## **LA TRAYECTORIA CONTINÚA**

Si bien los católicos tenían sus necesidades religiosas adecuadamente atendidas en Nueva Orleans, la ciudad tenía muy pocas comodidades para los inmigrantes irlandeses pobres en la década de 1840. Las mujeres y las niñas podían aspirar, en el mejor de los casos, al servicio doméstico en las casas de gente rica. Los esclavos resultaban caros ya que tenían que comprarse y pagarse en el mercado abierto. Por tanto, los hombres y niños inmigrantes eran la mano de obra más barata y tenían solo dos opciones: o ser "empleados" en proyectos públicos de la ciudad, o alistarse en el ejército. En ese momento Nueva Orleans era uno de los principales

centros de reclutamiento del general Zachary Taylor, cuyas fuerzas se preparaban para invadir México y resolver la disputa fronteriza que había estallado entre los EE. UU. y su vecino del sur.

Para entonces, la familia se había enterado sobre los empresarios, James McGloin y John McMullen, que tenían un contrato con Coahuila y Tejas por la tierra. Como tenían una oficina en Matamoros, México, los Healy y los Murphy decidieron viajar allí en compañía de las fuerzas de Taylor.



*Margarita Maria de joven*

A su llegada, abrieron un hotel en esa ciudad, el “Healy Hotel”, y muy pronto ya operaban un próspero negocio, contando entre sus amistades a las familias McGloin y McMullen.

Con el acuerdo conseguido de la disputa fronteriza y la firma del Tratado de Guadalupe-Hidalgo, el ejército abandonó la zona de Matamoros. Esto puso fin a la prosperidad y empezó a crecer el desempleo.

### **J.B. MURPHY**

Entre los que se hicieron amigos de la familia en ese difícil momento se encontraba un joven empresario llamado John Bernard Murphy. Había nacido en el Condado de Cork, Irlanda y, al igual



que los Healy, había emigrado a Estados Unidos en 1845. Se hizo comerciante y editor de

*The Gazette*, en la ciudad de Monterrey, México. En 1848 vendió sus intereses en *The Gazette* y se trasladó a Fort Brown (Brownsville), Texas, donde conoció a Margarita Maria Healy y a sus tías. El 4 de mayo de 1849 Margaret Mary se casó con John B. Murphy en la Catedral de Matamoros. Era su decimosexto cumpleaños.

Los rumores de la fiebre del oro en California impulsaron a los dos hermanos de Margarita Maria, Richard y Thomas, y a su tío Walter a unirse a los muchos jóvenes que decidieron "ir por el oro". Pasado algún tiempo llegó la noticia a Matamoros de que Walter había muerto de fiebre amarilla en el camino. Años después Thomas regresó al sur de Texas y vivió cerca de Margarita Maria. Luego se fue a Nueva York y murió en un accidente minero. Se desconoce qué le pasó a Richard. Para agregar a su sufrimiento Margarita Maria fue testigo, en el porche de su casa, del tiroteo de unos forajidos al único tío que le quedaba. Muchos amigos, incluidos los McGloin y los McMullen, compartieron la gran pérdida de la afligida familia.

En 1852, Margarita Maria compró un pequeño rancho cerca de Nuecestown. Pero la vida en el rancho en la década de 1850 no estaba exenta de dificultades. Los días de campos abiertos iban desapareciendo y el cultivo, especialmente el algodón, reemplazaba a los pastos silvestres del sur de Texas. La fiebre amarilla era bastante común y los comanches errantes, así como los bandidos mexicanos que habían sido víctimas de su reciente derrota en la guerra entre México y Estados Unidos, causaban a veces estragos entre los colonos.



*John Bernard y  
Margarita Maria Healy-Murphy*

Con el tiempo, John Bernard se hizo abogado y especulador de terrenos. Para 1860, los Murphy vivían en San Patricio. Muchos de los otros colonos de la zona eran de origen irlandés, así es que muy pronto los Murphy hicieron muy buenas amistades. La mayoría eran católicos cuya fe se fortalecía en una Iglesia que iba creciendo. Al mismo tiempo, su situación económica, así como su entorno social y cultural eran prósperos. Los McGloin, el Capitán Mifflin Kenedy y el Sr. Staples eran invitados frecuentes en el nuevo hogar de los Murphy. Margarita Maria se convirtió en una anfitriona consumada y reavivó su considerable habilidad como pianista.

La experiencia que había tenido Margarita Maria de niña cuidando a enfermos fue valiosísima para las víctimas de la fiebre y los atropellos en los ranchos. Era común verla montada a caballo visitando a los enfermos en casas de ricos y pobres, o recorrer las 35 millas hasta la farmacia más cercana en Corpus Christi para conseguir medicinas, o llevando comida y ropa a la gente necesitada. Pronto aprendió a cambiar sus rutas para evitar los peligros, ya que también en aquellos días, las mujeres y niñas indefensas eran a veces víctimas de agentes destructores. Su casa también se convirtió en una parada de descanso nocturno para los misioneros viajeros. Visitaba regularmente las casas de los peones y trabajaba con las mujeres cosiendo, haciendo ganchillo, tejidos y bordados, así como elaborando conservas de carne y otros alimentos, y fabricando velas y jabón. Organizó clases para enseñar religión y prepararles para recibir los sacramentos cuando vinieran los sacerdotes.

Un domingo por la mañana, en el camino a casa volviendo de la iglesia, Margarita Maria se encontró con una niña de habla hispana que deambulaba como si estuviera perdida. La niña no podía darle información sobre la familia o los padres, pero era evidente que necesitaba comida y descanso. Margarita Maria la llevó a su casa y la cuidó. A pesar de los numerosos intentos de localizar a la familia nunca vino nadie a reclamar a la niña. Así es que se quedó con los Murphy durante algún tiempo. Más adelante, llegó a hacerse amiga de confianza de Margarita Maria. Fue a ella, Delphine, a quien Margarita Maria muchos años más tarde, en San Antonio, le confiaría por primera vez su decisión de trabajar con los afroamericanos.

En los años turbulentos que precedieron a la Guerra Civil, las condiciones en los ranchos comenzaron a deteriorarse. Los ranchos eran saqueados con frecuencia, se robaban miles de cabezas de ganado y las casas eran arrasadas o incluso destruidas. En 1861 los Murphy decidieron trasladarse a Corpus Christi. Inevitablemente, la guerra llegó e infligió sus horrores a la gente y a la tierra. El extracto de una carta escrita por una contemporánea, la Sra. Young, describe a Margarita Maria en ese momento:

*"Aquellas manos que en algún tiempo tocaron el piano tan hábilmente, decidió que nunca volverían a producir música... Cuando vio los estragos de la Guerra Civil, su casa severamente destrozada, su piano maltratado, sus muebles y cubiertos robados o destruidos, ella estaba deshecha. Pero lejos de buscar compasión o hacerse la víctima, ayudaba inmediatamente a los peones del rancho prestando sus servicios personalmente. Ordeñaba vacas, transportaba los cubos de leche y distribuía los productos lácteos entre las víctimas de la guerra; lo mismo que había hecho antes preparando sopa sustanciosa y llevándosela a los soldados."*

El final de la guerra no trajo alivio a los pobres. Margarita Maria abrió una especie de pequeña clínica y organizó un comedor benéfico en el terreno de su casa. La práctica legal del abogado J.B. Murphy había crecido enormemente y hacía tiempo que había dejado la operación diaria del rancho a un cuidador de confianza. Después de la Guerra Civil, los Murphy se mudaron a su nuevo hogar en la esquina de las calles William y Water en Corpus Christi.

Como de costumbre, Margarita Maria pronto se encontró trabajando incansablemente para ayudar a la gente necesitada. Para colmo de males, la ciudad experimentó un brote de fiebre amarilla en 1867. Ella se convirtió en una verdadera auxiliar dispuesta a ayudar a las víctimas junto con el párroco de la Iglesia de San Patricio, el Padre John Gonnard, quien también sucumbió a la enfermedad.

Entre sus pacientes con fiebre amarilla estaba la Sra. Delaney la cual, antes de morir a causa de la fiebre, confió su hija

Minnie al cuidado de Margarita Maria. Así que Margarita Maria, que no tenía hijos propios, recibió una hija. Los Murphy enviaron a Minnie a una escuela en Lockport, Nueva York, llevada por las Hermanas de St. Mary de Namur. Cuando Minnie creció, ingresó en la Congregación de las Hermanas del Verbo Encarnado y el Santísimo Sacramento en Victoria, tomando el nombre religioso de Bernard en honor a su padre adoptivo. Murió en 1928 a la edad de 67 años.

La experiencia de los Murphy de llevar a Minnie a un internado en Nueva York para recibir una educación de mejor calidad los hizo conscientes de la escasez de lugares similares en Texas. Sugirieron al obispo Dubuis de Galveston que enviara una solicitud a la Superiora General de las Hermanas de St. Mary de Namur en Bélgica para que mandara Hermanas. El obispo siguió su consejo y los Murphy asumieron personalmente la responsabilidad de gestionar la petición de la incipiente iglesia de Texas a la superiora belga. El resultado fue la llegada, en septiembre de 1873, de tres Hermanas de St. Mary de Namur a Waco, Texas. Una de las tres no era otra si no la Hna. Mary Angela Healy, la hermana pequeña, Jeannie, ahora ya adulta, de Margarita Maria. Los Murphy estaban felices porque no solo Margarita Maria podía reconectar con su hermana, sino también porque una nueva Congregación Religiosa comenzaría a educar a niñas y niños católicos de Texas.

Al ingresar Minnie al convento, J.B. y Margarita Maria sintieron profundamente su vacío. Por eso, cuando la ahijada de Margarita Maria perdió a su madre, los Murphy se ofrecieron a adoptar a su sobrina y asegurarse de que recibiera una buena educación. Lizzie, como cariñosamente la llamaban, fue enviada al internado de Waco con las Hermanas de St. Mary de Namur. Después de graduarse, ella también ingresó en el convento de las Hermanas del Verbo Encarnado en Corpus Christi y profesó en la Casa Madre en 1885, tomando el nombre religioso de Agnes. La Hna. Mary Agnes fue misionera durante muchos años en Puebla, México y durante ese tiempo jugó un papel decisivo en el envío de algunas jóvenes mexicanas como candidatas para la congregación que luego fundó su madre adoptiva.

En 1874, un fuerte huracán devastó Corpus Christi. La residencia de los Murphy no se salvó, aunque el daño que sufrió

fue poco en comparación con las casas circundantes. Una vez más, Margarita Maria se puso a ayudar a los necesitados y los desamparados sin casa. Además, su enorme preocupación por los marineros, que a menudo llegaban al puerto de Corpus Christi aquejados con fiebres, la impulsó a proporcionarles alojamiento. Compró una propiedad y abrió un Hospital Marino. Remodeló tres casas que estaban ya en aquel lugar: cada una para el cuidado de personas anglosajonas, hispanas y afroamericanas desfavorecidas. Debido al prejuicio racial (nada nuevo para Margarita Maria) y la falta de apoyo externo, el esfuerzo del hospital no tuvo éxito. Arrendó la propiedad pero retuvo la residencia familiar. Esto le permitió tener más tiempo para visitar a los pobres y dar clases a quienes lo necesitaban. Esta experiencia iba a ser muy valiosa para el futuro de Margarita Maria.

Mientras tanto J.B. Murphy fue elegido delegado del Condado de Nueces para la Segunda Convención Constitucional de Texas, celebrada en Austin en 1875. Su esposa estaba encantada sabiendo que él trabajaría por una legislación que beneficiaría a los necesitados, aunque él era muy consciente de que el Estado aún no se había recuperado de la Guerra Civil y el dinero era escaso. El Estado era joven, luchando con esfuerzo; y las deudas y las sequías no ayudaban en nada. La convención terminó el 24 de noviembre de 1875 y J.B. volvió contento a casa. Su reputación había subido mucho y lo convencieron para postularse como alcalde de Corpus Christi. Fue elegido para dicho puesto en 1880 y ejerció ese servicio hasta que su mala salud lo obligó a dimitir. El Consejo Municipal aceptó su renuncia con pena y con una resolución de que el pesar por su renuncia se expresaría formal y públicamente en la próxima reunión ordinaria que se celebraría el 4 de julio de 1884. Esa misma noche murió el Juez Murphy. El funeral se celebró en la iglesia de St. Patrick y fue enterrado en el cementerio de Holy Cross. Esa misma semana murió también la tía de Margarita Maria, Johanna. Poco después, murió su otra tía, que se había casado con el empresario James McGloin. Todos fueron enterrados en el cementerio de Holy Cross. Así es que, con excepción de su hermana, la Hna. Angela en Waco, Margarita Maria quedó totalmente sola.

Después del Huracán de 1874, muchas personas perdieron sus hogares y empleos en la ciudad de Corpus Christi. Para

cuidarlos, decidió comprar una propiedad en lo que entonces se conocía como “The Bluff” –el acantilado. En 1885, tras la muerte de su marido, Margarita Maria abrió otro hospital para indigentes y enfermos de tuberculosis y otras enfermedades. Esta instalación se conocía como "El hospital de la Sra. Murphy para los pobres". La instalación también fue utilizada por marineros que llegaban con problemas de salud.

Más tarde en ese mismo año, Margarita Maria compró el Rancho Mt. Echo en el condado de Live Oak. Lo había construido y era propiedad de Patrick Murphy, el hermano de John Bernard. Elizabeth, la esposa de Patrick, había muerto y Margarita Maria se había hecho cargo como tutora de sus dos hijos, Lizzie y Frank Murphy.



*La Casa del Rancho Echo, cerca de Mathis, Texas*

## **MÁS INTENTOS EN EL CAMINO**

Margarita Maria no tuvo mucho tiempo para lamentarse de sus pérdidas. Recibió la invitación de un párroco en Temple, Texas, para que fuera a abrir una escuela para la educación de niños afroamericanos en esa ciudad. Animada por sus amistades y por su director espiritual, Margarita Maria aceptó la invitación.

Acompañada por Delphine y otra voluntaria partió hacia Temple sin demora. Margarita Maria se esforzó allí todo lo que pudo, pero pronto tuvo que dejarlo y se fue a San Antonio. Probablemente hubo numerosas razones para el fracaso de esta primera misión, incluida la indiferencia y el descuido.

¿Pudo haber sospechado que debido a su trabajo en el "Hospital de la Sra. Murphy para los pobres", la pérdida de tantos seres queridos y su reciente fracaso en la ciudad Temple, Dios la estaba preparando para algo mucho más grande, mucho más exigente? No lo sabemos. Lo que sí sabemos es que se determinó a concentrar sus futuros esfuerzos en atender a las necesidades educativas, y de otro tipo, de los más pobres. Los más pobres parecían ser los afroamericanos y había una gran población de ellos en San Antonio.

Para 1887, Margarita Maria se había mudado a la ciudad del Álamo y vivía en 215 Blum St. cerca del actual Rivercenter Mall. Era a esta residencia de Blum St. a la que regresaba de la misa dominical el día que comenzó nuestra historia.

## **ESQUINA DE LAS CALLES LIVE OAK Y NOLAN EN SAN ANTONIO**

El domingo de Pentecostés de 1887, en la antigua iglesia de St. Mary, mientras Margarita Maria escuchaba al sacerdote leer una carta del Consejo Plenario de Obispos en Baltimore, algo se le conmovió por dentro. Los obispos hablaban de la falta de educación católica para “la gente de color y los indios”. Una amiga cercana contó que,

*El Espíritu Santo, su Amado, comenzaba a llamar y a tocar su corazón. Pero como ella misma me dijo, “Me rebelaba ante Su insistencia... cualquier trabajo menos ese”. Era incapaz de involucrarse en la causa de la comunidad afroamericana. Pero las súplicas y los golpes continuaron.*

El fracaso de su misión en Temple todavía le dolía y temía que la comunidad afroamericana no aceptara su ayuda. La amiga continúa diciendo,

*Estaba conmovida pero todavía renuente. Al salir de la iglesia de St. Mary ese día, un niño afroamericano le agarró de la falda y le miró a la cara. Aquello la conquistó. La decisión estaba hecha. No más dudas. Ella dedicaría el resto de su vida a trabajar con la gente afroamericana; por eso ahora podemos leer acerca de las maravillas de su trabajo.*

Poco después de escuchar las palabras del sacerdote, Margarita Maria habló con el obispo Neraz sobre la llamada que estaba sintiendo y para donar algunos de sus recursos en beneficio de la población afroamericana de San Antonio. El obispo apoyó totalmente su idea. De hecho, él vio la propuesta como enviada por Dios en respuesta a una necesidad pastoral crítica de la que era muy consciente, aunque hasta entonces no había encontrado la manera de responder a ella, dados los escasos recursos de su incipiente diócesis. El servicio que ofrecía Margarita Maria sería el cumplimiento del propio deseo del obispo de responder al mandato del Consejo de Baltimore que se había celebrado tres años antes.

Armada con la aprobación y el entusiasmo del obispo, Margarita Maria comenzó a buscar una propiedad adecuada para construir una escuela para la comunidad afroamericana. Se instaló en un sitio al Este del río San Antonio, en la esquina de las calles Live Oak y Nolan. Después de vender una parte de su rancho en San Patricio por \$4,500, pagó \$2,800 por el nuevo lugar el 14 de octubre de 1887.

Tanto ella como el obispo estaban convencidos de que la necesidad más urgente de la comunidad afroamericana en aquel momento era la educación. La Enmienda 14, al menos en teoría, había convertido a los esclavos en ciudadanos; pero en la práctica, la abolición de la esclavitud y los abusos de la Reconstrucción habían creado una tensión emocional increíble en el Sur. Estaba claro que era necesaria una larga e incesante lucha contra la ignorancia, la pobreza, la falta de vivienda y la miseria. Las “franjas de color” ya estaban rígidamente trazadas para mantener al pueblo afroamericano "en su lugar" y evitar que alcanzara cualquier tipo de igualdad social, económica o política. La violencia del Klan, las leyes de Jim Crow y los innumerables actos de discriminación racial contrarrestaban cualquier derecho civil o



político otorgado por la 13ª Enmienda. El analfabetismo de los afroamericanos superaba el 80% y la construcción de escuelas se vio obstaculizada por el requisito legal de educar a las razas por separado. Con todo, el paso más crítico y básico para salir de este laberinto de obstáculos era la educación.

Los rumores de la construcción de la iglesia y escuela católica "de color" fueron recibidos con entusiasmo por la comunidad afroamericana. Pero el proyecto encontró una fuerte oposición en otros frentes. Se invocaron varios reglamentos y ordenanzas que provocaron paros en la construcción del proyecto, lo que hizo que este esfuerzo fuera una pesada carga para Margarita Maria. Al menos una vez durante el proceso, una ola masiva de intolerancia dificultó la construcción de la escuela. Esta vez tomó la forma de quejas sobre la calidad de los materiales utilizados en la construcción. Los que se oponían al proyecto exigían que el edificio se hiciera de ladrillo con un mínimo de madera en conformidad con una ordenanza municipal obsoleta. El abogado de Margarita Maria tuvo que presentar una petición al Consejo Municipal, y los comisionados finalmente acordaron permitir que continuara la construcción. Un artículo noticioso en el "San Antonio Express News" del 11 de agosto de 1888 decía en parte lo siguiente,

*La Sra. Margarita Maria Murphy está haciendo grandes esfuerzos por ayudar a la gente de color en el lado Este de la ciudad. Recientemente ha construido una bonita iglesia de ladrillo y una casa para el clero en Nolan Street, y ayer obtuvo permiso para erigir un edificio de ladrillo para construir una escuela gratuita para niños de color... El nuevo edificio será de ladrillo y costará setecientos dólares...*

Las instalaciones finalmente se completaron y fueron inauguradas por el obispo Neraz el domingo 16 de septiembre de 1888. Estas instalaciones fueron la primera iglesia católica y la segunda escuela gratuita para personas de color en el estado de Texas. Fueron dedicadas muy apropiadamente en honor de St. Peter Claver, el santo jesuita que pasó su vida trabajando para aliviar el sufrimiento de los esclavos africanos a bordo de los

barcos españoles y que había sido canonizado justamente una semana antes.

## ESCUELA DE ST. PETER CLAVER

El lunes 17 de septiembre de 1888 se admitieron a los primeros estudiantes en la nueva escuela, que contaba con tres profesoras laicas. Al poco tiempo se aceptaron también estudiantes internos además de los externos. A medida que aumentaba la matrícula, hubo que contratar más maestras. Al menos por ese lado las cosas iban muy bien.



*Convento e Iglesia de St. Peter Claver*

Por otro lado, sin embargo, el tiempo trajo dolor y angustia. Margarita Maria tuvo que soportar tormentas de prejuicios y discriminaciones casi a diario. Los oponentes intentaban incesantemente crear problemas y discordias en la escuela y sus participantes. La resistencia de las maestras fue puesta a prueba hasta los límites y su trabajo en la escuela se vio muy afectado. Todo esto condujo a un continuo cambio de personal ya que no podían aguantar las discordias y la tensa situación. Además,

Margarita Maria tenía que encontrar maneras para poder alimentar, vestir y alojar a los estudiantes internos. Muchas de sus amistades adineradas la abandonaron porque no aprobaban el trabajo al que ella dedicaba sus energías y recursos. Al final del tercer año escolar, las cosas habían llegado a un punto tan crítico que angustiada acudió a su defensor y protector, el obispo Neraz.

El obispo le aconsejó que buscara Hermanas Religiosas para maestras de su escuela. Contactó con varias Congregaciones, pero las Hermanas eran muy pocas y su trabajo abrumador. Margarita Maria pidió a las Hermanas de St. Mary de Namur en Waco dónde la Madre Ángela, su propia hermana, era la superiora, pero ni siquiera ella pudo proporcionarle maestras. Cuando Margarita Maria preguntó: "¿Qué debo hacer?" Su hermana le respondió: "¿Por qué no pensar en iniciar una Congregación de Hermanas tú misma? Esa sería la única solución a tu problema". Más tarde, en una visita al obispo Neraz, él le aconsejó que tratara primero de encontrar algunas maestras o compañeras dispuestas a dedicar su vida al trabajo que ella había comenzado y después de encontrarlas podría formar el núcleo de una Congregación Religiosa.

## **NUEVA CONGREGACIÓN**

Siguiendo el consejo del obispo, encontró a tres mujeres que estaban deseando unirse a ella, no solo en el trabajo con la gente afroamericana, sino también en la vida religiosa. La escuela se volvió a abrir en el otoño de 1891 admitiendo a 178 estudiantes y las tres nuevas maestras que estaban ya para recibirlos. Durante ese año Margarita Maria y aquellas tres muchachas dedicaron todo el tiempo que les quedaba después de cumplir con sus deberes docentes, a prepararse para el momento de su entrega total a Dios en la Vida Religiosa. En junio de 1892, el obispo Neraz las recibió en la Congregación Religiosa conocida como las Hermanas del Espíritu Santo. Un año después, el 9 de junio de 1893, las primeras cuatro Hermanas del Espíritu Santo, incluida la Hna. Margarita Maria Healy Murphy, pronunciaron sus primeros votos en la capilla de Nuestra Señora de la Luz, 203 Nolan Street.

Durante ese mismo año, su amigo y bienhechor, el Rev. John Maloney, OMI, fue nombrado párroco de la Misión (Iglesia)

St. Peter Claver, que ella había donado anteriormente a la diócesis de San Antonio. A cualquier observador podía parecer que la Madre Margarita Maria Healy-Murphy estaba ahora en la cúspide de su carrera: Había cumplido su sueño de toda la vida de ayudar a los desafortunados a través de la modalidad única de una institución educativa privada y gratuita para el pueblo afroamericano; había fundado la primera Congregación Religiosa en el estado de Texas; tenía a su buen amigo, el padre Maloney, como párroco de la iglesia que había construido; y contaba con el apoyo incondicional del obispo Neraz. Pero lo que no era tan obvio eran las metas que todavía deseaba alcanzar y las dificultades que frustrarían todos sus esfuerzos. Aún en esos comienzos de su vida religiosa, tuvo que confrontar varias y serias preocupaciones.

## **DIFICULTADES**

Para 1892, la Madre Margarita ya había gastado más de \$10,000 (más de \$300,000 en dinero de hoy) de su fortuna personal en la construcción de la iglesia, la residencia y la escuela de Nolan Street. Sus recursos estaban disminuyendo rápidamente. No se cobraba matrícula por asistir a la escuela, aunque los estudiantes del internado tenían que ser alojados, alimentados y vestidos. Había que mantener los edificios y procurar los salarios de las profesoras. A través del obispo Neraz recibió \$900 de la Comisión de Katherine Drexel en Baltimore (ahora “Black and Native American collection”). Pidió dinero prestado a un amigo que se lo dejó sin intereses; y otras personas generosas que apreciaban su trabajo comenzaron a ayudarlo. Además, las parroquias vecinas de St. Joseph, St. Mary y la Catedral de San Fernando comenzaron a organizar eventos para recaudar fondos para asegurar la continuidad de la Escuela St. Peter Claver. Obtuvo buena "prensa" a través de los editores de *Southern Messenger* y *San Antonio Express News*, los cuales habían llegado a estimar y apoyar su trabajo.

Pero todas estas fieles amistades no fueron capaces de contrarrestar la hostilidad y malevolencia de quienes se oponían a su misión debido a los prejuicios y desprecio que tenían hacia la gente de color. Algunos de sus influyentes antiguos amigos se negaron a ayudarla. El gerente de un banco llegó a decirle: "Sra.

Murphy, por su insensata aventura Negra no le daré ni un centavo, pero si me asegura que excluirá Negros, con mucho gusto yo le construiré una escuela completamente nueva".

Además del prejuicio racial, y tras la muerte del P.

Maloney, Margarita Maria sufrió mucho a causa de otras personas dentro de la Iglesia que, por razones que no han quedado claras, intentaron quitarle su propiedad, convertir su escuela en una escuela parroquial y utilizar los servicios de las Hermanas como maestras.

Un párroco asignado a la Iglesia que ella había construido, incluso llegó a agradecer muy amable y públicamente a la Sra. Murphy y a las Hermanas del Espíritu Santo por sus servicios en la escuela pero anunciando, el 15 de noviembre de 1894, que al día siguiente otra Orden Religiosa comenzaría a "hacerse cargo" de la escuela St. Peter Claver. Una semana antes, los acontecimientos se habían vuelto tan tensos que Margarita Maria había sacado a sus Hermanas y refugiado en el rancho Mt. Echo. Se han conservado varias de sus cartas de esa época, especialmente aquellas en las que suplica al obispo Neraz que le ayude a resolver esos problemas. Desafortunadamente, el obispo estaba ya muy enfermo y murió el mismo día en que se hizo el anuncio aquí citado.

Al enterarse de la muerte del Obispo, el párroco de la Iglesia St. Joseph le envió un mensaje al rancho aconsejándole que regresara inmediatamente a San Antonio, que fuera rápidamente a la Oficina de la Cancillería y reclamara sus documentos oficiales al Administrador, Rev. Stephen Buffard. Los documentos le fueron devueltos y la escuela St. Peter Claver se volvió a abrir bajo su dirección el 2 de enero de 1895. Pero no fue hasta que el obispo Forest fue ordenado obispo de San Antonio en agosto de ese año, que este doloroso asunto se resolvió finalmente a su favor.

Aunque el rancho era su refugio seguro, y el Sr. Jim Hart era un amigo leal y excelente administrador, la Madre Margarita nunca podía renunciar por completo a la responsabilidad de lo que ocurría allí. Tuvo que lidiar con enfermedades del ganado, pérdidas por cuatros y ladrones y un sinnúmero de otros problemas propios de cualquier terrateniente de la época. Además, debía mantener la casa del rancho, que ella y las Hermanas, así como Hermanas de otras Congregaciones, usaban de vez en

cuando para vacaciones y descanso. Margarita Maria también la usó para retiros y acogió a muchachas jóvenes de Irlanda para ayudarles a aclimatarse al calor de Texas. Por ello, tenía que viajar con frecuencia de San Antonio a Mt. Echo para asegurarse de que todo se administrara correctamente.

## **VIAJES**

A pesar de las dificultades, y el estrés producido tratando de hacer malabarismos con tantas responsabilidades, la escuela y la iglesia iban creciendo rápidamente. Las Misas de los Domingos y otros servicios religiosos atraían cada vez a más personas y los registros muestran que muchos fueron bautizados y continuaron practicando la fe en su nueva parroquia. El número de estudiantes en la escuela aumentaba cada año que pasaba. Pero la falta de maestras seguía siendo un continuo problema. Eran pocas las maestras dispuestas a comprometerse por largo tiempo a trabajar en este proyecto de la Madre Margarita; y las vocaciones para su joven Congregación no aumentaban. Los prejuicios que encontró, los problemas creados por quienes intentaron desalojarla de su propiedad y las dificultades del rancho palidecían ante esta amenaza al sueño de su vida.

En su desesperación, habló con el obispo Forest acerca de ir a Irlanda para buscar mujeres para su Congregación que quisieran dedicarse a la realización de su sueño. Él la animó a ir. El 20 de julio de 1896, más de cincuenta años después de haber puesto pie por primera vez en los Estados Unidos, la Madre Margarita hizo el primero de cuatro viajes a Irlanda. Regresó ese otoño con tres jóvenes que profesaron en 1899. Volvió de nuevo ese mismo año y también más adelante en 1902 y 1906. En cada una de sus visitas encontró muchachas que querían dedicar su vida a la obra que ella había comenzado.

### **1896**

El 1896 debió ser uno de los años más gratificantes de su vida. Durante ese año además de su viaje a Irlanda, tomó otras decisiones que cimentaron sus futuros proyectos. Reconoció que no podía seguir administrando el rancho, por lo que le dio al Sr. Hart la total responsabilidad durante sus ausencias, lo cual alivió

algunas de sus preocupaciones. Pero lo que fue más importante para la seguridad futura de su obra es que Margarita María y sus tres compañeras hicieron la primera profesión pública de votos perpetuos en presencia del obispo Forest junto con muchos sacerdotes y amigos. En esa ceremonia, a las Hermanas recién profesas se les entregó la cruz de plata que todavía hoy usan todas las Hermanas del Espíritu Santo.



*Esta cruz es exclusiva a Las Hermanas del Espíritu Santo y María Inmaculada. Las letras en la parte superior de la cruz son las iniciales de Hermanas del Espíritu Santo. El centro de la cruz tiene los siete dones del Espíritu Santo: Sabiduría, Inteligencia, Fortaleza, Temor de Dios, Ciencia, Piedad y Consejo. En el centro de la cruz está la paloma, que representa al Espíritu Santo. Los rayos simbolizan el poder y los dones del Espíritu Santo descendiendo sobre el Corazón de Cristo unido a nuestros corazones humanos para llevar su compasión al mundo. El pergamino dice: “Yo para mi Amado y mi Amado para mí”. [Cristo es nuestro Amado al cual entregamos nuestras vidas.] María Inmaculada está al pie de la cruz. El Espíritu Santo y María Inmaculada son los patronos de las Hermanas del Espíritu Santo y María Inmaculada.*

## **EXPANSIÓN**

En enero de 1898, la Madre Margarita recibió una invitación para abrir una escuela para niños de color en la ciudad de Victoria. En ese momento disponía de algunas Hermanas y consultó al obispo Forest sobre esta decisión. Él la aprobó de todo corazón y también le aconsejó que comenzara el trabajo rápidamente porque la necesidad en Victoria era muy grande. Viajó a Victoria y encontró un terreno que le gustó en la esquina de las calles Convent y León

en la que ya había una casa. Lo compró por \$4,500 a las propietarias, que eran precisamente las Hermanas del Verbo Encarnado y el Santísimo Sacramento (la misma congregación a la que había ingresado hacía muchos años la hija adoptiva de Margarita Maria, Minnie Delaney). La casa fue renovada inmediatamente y recibió el nombre de St. John Baptist Academy. Tres Hermanas fueron enviadas a enseñar allí y la escuela se abrió a los estudiantes en febrero de 1898. Fue la primera rama de la joven congregación.

La Madre Margarita pasó en Victoria cerca de dos meses del semestre de primavera supervisando personalmente y compartiendo el trabajo de poner en marcha una nueva fundación. Después de su regreso de Irlanda en el otoño de 1899 volvió de visita a Victoria donde las cosas no iban bien. Aunque las Hermanas estaban haciendo todo lo posible para que los niños asistieran a la escuela, la actitud hostil de varios residentes de la localidad desbarataba su propósito. Había muchos que resentían amargamente el hecho de que las Hermanas estuvieran enseñando a "esos" niños y trataban de impedir que los estudiantes fueran a la escuela. Pero las Hermanas seguían totalmente determinadas a continuar la labor. Las cosas parecieron calmarse mientras Margarita Maria estuvo allí, pero sus deberes la obligaron a regresar a San Antonio. Después de su visita y durante los años siguientes las cosas no mejoraron. Como consecuencia, en mayo de 1901, tras valientes esfuerzos, se vio obligada a cerrar la escuela de Victoria de forma permanente.

Este fracaso debió haberle recordado su anterior intento de trabajar en Temple y debió haber sido muy doloroso para ella. Pero a estas alturas, ya había adquirido una enorme confianza en la Divina Providencia que compartía con todos los que la conocían y que legó a su Congregación. Sabía que Dios siempre le había proveído, así que Dios sacaría algo bueno de su fracaso. Su fe fue recompensada. La Madre Margarita recibió una llamada del Obispo Gillow de Oaxaca, México, pidiéndole que enviara algunas Hermanas para hacerse cargo de un orfanato y establecer una escuela en aquella ciudad. Como de costumbre, antes de tomar la decisión consultó al Señor Obispo Forest, quien al principio se mostró reacio a verla partir tan lejos y le aconsejó que no lo hiciera. Sin embargo, cuando llegó la segunda petición del obispo



Gillow y había Hermanas que habían quedado libres al cerrar la misión de Victoria, él le dio su bendición y le animó a afrontar el riesgo.

El resultado fue la asignación de cinco Hermanas para ir Oaxaca en diciembre de 1901. Fueron amablemente recibidas en la “Casa De Cuna” -así se llamaba la instalación. La labor de las Hermanas fue muy bendecida y apreciada por el pueblo. El trabajo, tanto en la escuela como en el orfanato, continuó hasta que las Hermanas se vieron obligadas a salir de México a causa de la Revolución Mexicana en 1910. El gobierno continuó persiguiendo a la Iglesia Católica, por lo que las Hermanas no volvieron a Oaxaca hasta la década de los 1970. A su regreso, se dedicaron al ministerio pastoral en una de las parroquias de la ciudad, así como en los ranchos. También cuidaron de los indígenas en varios de los pueblos de montaña fuera de la ciudad. Sirvieron en prisiones y desarrollaron prácticas de medicina natural. Durante los años que estuvieron ausentes su recuerdo se mantuvo vivo en un cuadro al óleo que aún cuelga en el vestíbulo de entrada de la Casa. La pintura representa a cuatro mujeres, una de las cuales está leyendo una carta mientras que otra sostiene a un bebé. La carta había sido escrita a las Hermanas por una joven solicitándoles que cuidaran al bebé que ella abandonó en la Casa. El cuadro se titula simplemente *Las Irlandesas*.



*Pintura colocada en la entrada de la Casa de Cuna –“Las Irlandesas”*

Mientras las Hermanas trabajaban en Oaxaca, el párroco de La iglesia St. Peter Claver en San Antonio abrió un hogar para ancianos afroamericanos que vivían en el lado Este de la ciudad. El hogar se llamaba “Charity Institute of the Divine Redeemer” - Instituto de Caridad del Divino Redentor. Cuando la Madre Margarita regresó de Oaxaca en 1903, este sacerdote le pidió que enviara algunas Hermanas para abrir una escuela cerca de la casa para atender a los niños de color de esa zona. En septiembre de ese año dos Hermanas comenzaron a vivir y a dar clases dentro de la misma casa. Era totalmente incorrecto e inadecuado pero se suponía que iba a ser algo temporal. El párroco, debido a sus responsabilidades pastorales, no solo en St. Peter Claver sino en misiones tan lejanas como Cotulla, rara vez residía en la casa. No había dinero disponible y no se hacían las renovaciones necesarias. Resultó una situación insostenible, y en septiembre de 1904 las Hermanas ya no regresaron allí.



En cambio, a petición del obispo Verdaguer, Vicario Apostólico de Brownsville, Margarita Maria envió a tres Hermanas a Laredo, donde comenzaron una escuela y un internado para estudiantes mexicano-americanos. En dos años, la escuela “Our Lady of Guadalupe” prosperó hasta tener unos 200 alumnos, 25 de los cuales vivían internos.

*Escuela Our Lady of Guadalupe, Laredo, TX 1902  
Sentadas: Hermanas Joseph y Stanislaus. De pie:  
Hermanas Michael, Francis y Genevieve*

Mientras ocurría toda esta expansión, San Antonio no estuvo exento de problemas. Las visitas a Irlanda para reclutar miembros jóvenes para la Congregación habían tenido bastante éxito pero no todas las nuevas aspirantes perseveraban. Aunque le entristecía la salida de algunas con las que contaba para continuar su misión, no hay indicios de que Margarita Maria se desanimara por ello. Más triste fue para ella la pérdida de dos miembros jóvenes que murieron por la fiebre amarilla en el otoño de 1903.

Margarita Maria veía la necesidad de proveer para la futura expansión y la futura seguridad de las Hermanas. Había hipotecado su tierra en Victoria para pagar el viaje a Irlanda en 1902. En 1904, se agotaron aún más sus recursos financieros con el pago de la construcción de un noviciado en Nolan Street, que se completó al año siguiente. Uno de los acontecimientos más felices de su vida durante esta época fue que los Padres Josefinos de Baltimore, Congregación dedicada al cuidado pastoral de los afroamericanos, se hicieron cargo de la Iglesia de St. Peter Claver.

En 1906, se vio obligada a tomar la difícil decisión de vender el Rancho Echo para financiar su último viaje a Irlanda en busca de vocaciones. Poco tiempo después, en enero de 1907, compró un pequeño rancho en Seguin con la esperanza de expandir su misión. Con todo esto completado, Margarita Maria había hecho todo lo posible para asegurar el futuro financiero y pastoral de su obra.

Hacia 1900, su salud había comenzado a deteriorarse. En 1903 pasó una temporada en la Enfermería de Santa Rosa y, aunque se restableció bastante, ya nunca recuperó del todo su vitalidad anterior. Los efectos del grave peso de sus muchas obligaciones y los extensos viajes resultaba evidente para quienes la conocían, sobre todo después de su regreso de su último viaje a Irlanda en 1906. Cobró suficientes fuerzas para hacer una última visita a Laredo y Oaxaca en la primavera de 1907. En agosto de ese mismo año enfermó gravemente y murió con mucha paz en el convento de Nolan Street el 25 de agosto. Tenía 74 años. En la homilía del funeral se describió su trabajo como "destinado a producir frutos gloriosos debido a los sufrimientos y el celo abnegado de las Hermanas del Espíritu Santo". A petición de su sobrino, Frank, fue enterrada junto a su esposo en el cementerio de Holy Cross en Corpus Christi.



Dejó una vibrante comunidad de 15 Hermanas y dos postulantes. Cinco Hermanas estaban en San Antonio, cinco en Laredo y cinco en Oaxaca. Su labor con la comunidad afroamericana había echado raíces; también lo había hecho su trabajo con los mexicano-americanos. Ella había empleado no solo sus abundantes recursos económicos y su buena posición en la sociedad, sino también su misma vida, sirviendo a aquellos que veía que estaban más necesitados dondequiera que los encontraba, sin importarles el color de su piel, el idioma que hablaran o la desesperación de sus circunstancias. A pesar de múltiples hostilidades, fracasos, desprecios y abusos de todo tipo; a pesar de las personas, y fueron muchas, que pensaban que una mujer no debía poseer ningún negocio, y mucho menos administrar tierras o propiedades, a pesar de los fracasos de algunos de sus intentos, a pesar de la deslealtad de muchos que ella consideraba sus amigos, esta mujer nunca perdió la esperanza sino que perseveró firmemente fiel a su visión.

Generaciones de minorías "la han llamado bienaventurada". Su visión y su espíritu vive en sus Hermanas que continuaron sirviendo a "las personas marginadas, oprimidas y económicamente pobres". (Declaración de la Misión de las Hermanas del Espíritu Santo).

En la actualidad, las Hermanas están presentes en ministerios que sirven a "los más pequeños, los perdidos, los últimos, los abandonados y los excluidos" (Declaración Capitular 2019). Además del apostolado de oración en la Casa Madre, las Hermanas trabajan en educación en el Centro Healy Murphy (anteriormente Escuela St. Peter Claver), en Pastoral Parroquial, en Pastoral con Emigrantes y visitando ancianos. Las Hermanas están involucradas en el apostolado de la presencia y de organización comunitaria. En 1988, 100 años después de que la Madre Margaret abriera su escuela en la esquina de las calles Live Oak y Nolan en San Antonio, las Hermanas comenzaron a trabajar en la Provincia Occidental de Zambia, donde atienden a huérfanos y a ancianos y están involucradas en la educación y en ministerios parroquiales.

## **MODELO A SEGUIR**

La historia de Margarita Maria Healy Murphy habla hoy a mujeres a escala mucho más amplia que simplemente las Hermanas que han seguido sus pasos. Su vida sigue siendo invitación y reto para un amplio espectro de mujeres de nuestro tiempo. Durante la mayor parte de su vida fue una destacada mujer laica católica que nunca dudó en responder a las necesidades de la Iglesia y que en sus necesidades personales siempre buscó el consejo de sacerdotes y obispos. Pero ella es también modelo para las mujeres que luchan por sus derechos dentro de la iglesia y que por amor y justicia reclaman a la iglesia que obre con justicia y amor siempre que es necesario.

Ella vivió en una época no muy diferente a la nuestra, cuando muchos pensaban que las mujeres eran incapaces de manejar nada fuera de la casa. Demostró que podía ser una mujer de negocios astuta, que podía poseer y administrar un rancho, comprar y vender grandes terrenos, planear y supervisar la construcción de edificios, aprovechar los medios de comunicación públicos disponibles, solicitar asesoramiento, pero haciendo sus

propias decisiones y logrando sus metas a pesar de grandes adversidades.

Socialmente supo a lo largo de su vida mantener relaciones con los poderosos y con los humildes. Se sentía tan cómoda en las reuniones sociales de políticos y dignatarios como en las chozas de los pobres y los marginados. Su vida fue como una pieza clave en los círculos sociales del sur de Texas del siglo XIX. Para los pobres fue símbolo de seguridad, esperanza, ayuda y un futuro mejor; para los ricos, fue una llamada y un reto para establecer prioridades y tomar decisiones sobre el uso de sus recursos reflejando el Evangelio que profesaban.

Ella hizo realidad su visión de un mundo mejor para quienes estaban atrapados por sistemas injustos simplemente por el color de su piel o por el idioma que hablaban. Manifestó admirable valentía e ingenio fundando una Congregación Religiosa en una época de su vida en la que hoy mucha gente estaría ya planeando su retiro.

Aunque fue querida, respetada y admirada por muchos como mujer capaz y valiente, fue al mismo tiempo víctima de la ira, la hostilidad y los más viles prejuicios. Su encanto natural y su conducta cariñosa contribuyó a que la gente la apreciara, pero fue sin duda su resiliencia, su perseverancia y, sobre todo, su fe en la Divina Providencia lo que la ayudó a mantenerse firme en su visión. No es de extrañar que sus Hermanas hayan adoptado esto como su misión:

*“Creemos que estamos llamadas por Dios a ser mujeres de fe y confianza que viven juntas en sencillez, humildad y amor para manifestar la compasión de Jesús a los pobres, especialmente a quienes se les niega el respeto a su dignidad humana.” [Constituciones Artículo 2]*

## **EL CENTRO HEALY MURPHY HOY**

Para 1970, muchas escuelas en el país habían sido integradas y había menos necesidad de la escuela St. Peter Claver. Sin embargo, había muchos jóvenes, especialmente entre los más pobres, que se estaban quedando atrás y no podían terminar la escuela secundaria. Las Hermanas del Espíritu Santo y María

Inmaculada leyeron los signos de los tiempos y abrieron la que fue la primera escuela alternativa en el estado de Texas. Las Hermanas cambiaron el nombre a: HEALY MURPHY CENTER. La misión del Centro es proporcionar servicios compasivos a los/las jóvenes en crisis centrándose en la educación individualizada en un contexto no tradicional, el desarrollo de la primera infancia y ayudas de apoyo básico. El campus ha sido completamente renovado en los últimos diez años.

**Centro Madre Margarita Maria Healy Murphy**



En 2020, se completó el Nuevo Centro de Desarrollo Infantil con capacidad para 135 niños/as desde bebés hasta cinco años



**HEALY MURPHY CHILD DEVELOPMENT CENTER**

## CANONIZACIÓN

En estos últimos años, la historia de la Madre Margarita ha comenzado a brillar con nueva luz a medida que las sombras del racismo, la pobreza y la marginación se han ido haciendo cada vez más oscuras en nuestro ya atribulado mundo. Recientemente, las Hermanas del Espíritu Santo y María Inmaculada iniciaron el proceso de canonización de la Madre Margaret. Aunque ya lleva muerta más de un siglo, su santa valentía y su fe son un apropiado antídoto para el cansancio de la mente y el corazón que aflige a nuestro tiempo. Es de esperar que el mismo ejemplo que impulsó la obra de la Congregación de Margarita desde 1893, pueda ahora llegar a una audiencia más amplia, hambrienta de escuchar la invitación del Espíritu Santo para servir a los marginados.

Una oración de intercesión a la Madre Margarita Maria Healy Murphy se encuentra en la página siguiente.



Porque  
Alguien a Quien Amamos  
Está en el Cielo...  
Existe un trocito de cielo  
en nuestro hogar



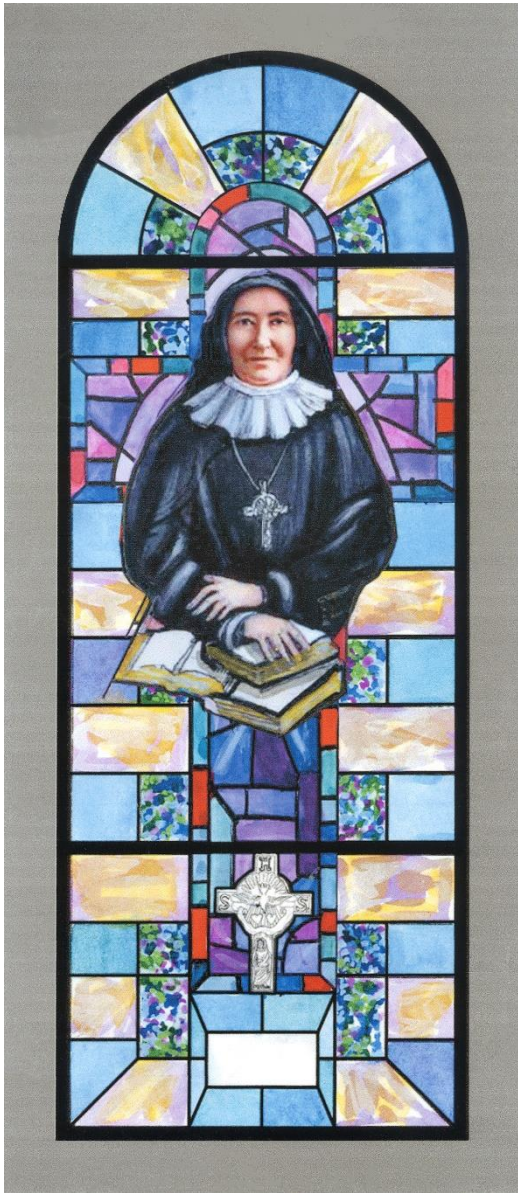


## *Oración para la Canonización de Madre Margarita*

Dios Compasivo y Misericordioso,  
tu sabiduría está presente en toda la creación,  
y tu gracia se manifiesta en la vida  
de personas santas  
que nos animan a servir a los demás  
con mayor generosidad.  
Por el Espíritu Santo,  
bendijiste la vida y obra de tu sierva  
Margarita Maria Healy Murphy,  
quien a pesar de los sufrimientos,  
persecuciones, críticas y prejuicios,  
permaneció siempre fiel  
y buscando en todo momento hacer tu voluntad.  
Por su intercesión,  
 fortalécenos cuando el desánimo,  
la soledad y los prejuicios nos opriman.  
Te pedimos humildemente  
que glorifiques en la tierra  
a tu sierva, Madre Margarita Maria  
según el designio de tu santa voluntad.  
Por su intercesión,  
concédeme el favor que ahora te pido  
*(hacer aquí la petición)*  
Por Jesucristo tu Hijo y Señor Nuestro  
que contigo vive y reina  
en la unidad del Espíritu Santo,  
y es Dios por los siglos de los siglos. Amén.

**Dios le concede su petición por intercesión de la Madre Margarita, comunique esa gracia a las Hermanas a [holyspirit@shsp.org](mailto:holyspirit@shsp.org) o a la dirección que aparece a continuación.**

**Se pueden solicitar más copias de la oración y de este folleto dirigiéndose a: [mmcanonization@gmail.com](mailto:mmcanonization@gmail.com) o al: Convento del Espíritu Santo, 300 Yucca Street, San Antonio, Texas 78203**



*Vidriera con la Madre Margarita Maria Healy Murphy en la iglesia de St. Peter the Apostle Church en Pascagoula, Mississippi*



## MOTHER MARGARET MARY HEALY MURPHY

BORN IN CAHERSIVEEN, COUNTY KERRY, IRELAND, ON MAY 4, 1833, MARGARET MARY HEALY IMMIGRATED TO THE UNITED STATES IN 1845 WITH HER PHYSICIAN FATHER, RICHARD HEALY. AFTER STAYING WITH HER BROTHERS, UNCLAS AND AUNTS, THEY MADE THEIR WAY TO MATAMOROS BY WAY OF NEW ORLEANS. HER FATHER PASSED AWAY UPON REACHING NEW ORLEANS. IN MATAMOROS, THE FAMILY OWNED AND OPERATED A HOTEL. DURING THIS TIME, MARGARET MET AND MARRIED JOHN BERNARD MURPHY IN 1849. THE COUPLE MOVED TO CORPUS CHRISTI, WHERE MURPHY STUDIED LAW, BEGAN HIS POLITICAL CAREER AND LATER BECAME MAYOR (1880-1884).

THROUGH THE YEARS, MARGARET MARY HELPED THE SICK DURING THE YELLOW FEVER EPIDEMIC AND LATER OPENED THREE SEPARATE HOSPITALS. THE COUPLE HELPED BRING THE SISTERS OF ST. MARY NAMUR FROM NEW YORK TO TEXAS WHERE THE SISTERS OPENED THE STATE'S FIRST CATHOLIC BOARDING SCHOOL. AFTER JOHN BERNARD'S DEATH IN 1884, MARGARET MARY PURCHASED ECHO RANCH FROM HER BROTHER-IN-LAW, PATRICK MURPHY, AND ESTABLISHED ST. STEPHEN CHAPEL TO SERVE THE LOCAL POPULATION. SHE THEN MOVED TO SAN ANTONIO WHERE IN 1888 SHE BUILT A FREE SCHOOL AND ST. PETER CLAVER CHURCH FOR AFRICAN AMERICANS. TO HELP FIND ENOUGH TEACHERS TO SUPPORT THE SCHOOL, MARGARET MARY DECIDED TO START HER OWN CONGREGATION OF SISTERS FORMED IN THE RELIGIOUS LIFE WITH THE SISTERS OF ST. MARY NAMUR. SHE BECAME MOTHER SUPERIOR FOR THE SISTERS OF THE HOLY GHOST, NOW KNOWN AS SISTERS OF THE HOLY SPIRIT AND MARY IMMACULATE. SHE RECRUITED YOUNG WOMEN FROM IRELAND TO BECOME MEMBERS OF THE CONGREGATION. AFTER SPENDING HER LIFE HEALING PEOPLE AND EDUCATING THE POOR, MARGARET MARY DIED ON AUGUST 25, 1907, AND IS BURIED ALONG WITH HER HUSBAND, JOHN BERNARD MURPHY, IN HOLY CROSS CATHOLIC CEMETERY.

MARKER IS PROPERTY OF THE STATE OF TEXAS

(2018)



## PLACAS HISTÓRICAS CONMEMORATIVAS

Dos Placas Históricas en Texas fueron presentadas por la Comisión Histórica del Condado de Nueces conmemorando a John Bernard Murphy y a la Madre Margarita Maria Healy Murphy en la calle Broadway de Corpus Christi el 22 de noviembre, 2019.

## JOHN BERNARD MURPHY

BORN IN 1821, IN MALLOW, COUNTY CORK, IRELAND, JOHN BERNARD MURPHY IMMIGRATED TO THE UNITED STATES IN 1845. UPON ARRIVING IN NEW ORLEANS, MURPHY JOINED THE UNITED STATES ARMY AS A STAFF REPORTER UNDER GENERAL ZACHARY TAYLOR AT THE ONSET OF WAR WITH MEXICO. MURPHY EARNED THE RANK OF CAPTAIN BEFORE BEING DISCHARGED ON OCTOBER 4, 1846. MURPHY BEGAN STUDYING LAW WHEN HE MARRIED MARGARET MARY HEALY ON MAY 4, 1849, NEAR MATAMOROS. SHORTLY AFTER, THE COUPLE RELOCATED TO THE IRISH SETTLEMENT OF SAN PATRICIO.

MURPHY SERVED TERMS AS CHIEF JUSTICE AND DISTRICT ATTORNEY IN BOTH SAN PATRICIO AND NUECES COUNTIES. HE HELD MANY POSITIONS OF TRUST DURING HIS LEGAL AND POLITICAL CAREER, ONE BEING A DELEGATE REPRESENTING NUECES COUNTY, THIRTEENTH DISTRICT, TO THE 1875 TEXAS CONSTITUTIONAL CONVENTION WHICH WROTE A NEW CONSTITUTION AFTER RECONSTRUCTION. FIRST ELECTED IN 1880, MURPHY BECAME MAYOR OF CORPUS CHRISTI. ACCORDING TO CITY RECORDS, AS MURPHY BEGAN HIS TERM AS MAYOR, THE CITY WAS HEAVILY IN DEBT WITH AN EMPTY TREASURY. BY THE END OF HIS TERM, THE CITY'S CREDIT WAS RESTORED AND DEBT REPAID.

DUE TO ILLNESS, JOHN BERNARD MURPHY DIED A FEW WEEKS AFTER HIS RESIGNATION, ON JULY 4, 1884. DURING MURPHY'S AS MAYOR, THE CITY ERECTED STREETLIGHTS, DUG TRENCHES TO DIVERT WATER, PROVIDED MEANS TO HELP THE POOR AND SERVED TO PRESERVE LAW AND ORDER. AT THE TIME OF HIS DEATH, CORPUS CHRISTI BOASTED SEVERAL SCHOOLS, A TELEPHONE EXCHANGE, AN OPERA HOUSE, AND A MINERAL WELL PROVIDING CLEAN DRINKING WATER, ALONG WITH BEACHES, HOTELS, SAILING AND FISHING FOR TOURISTS. JOHN AND MARGARET ADOPTED TWO ORPHANS AND WERE ACTIVE IN CHARITY WORK AS WELL AS CHARTER MEMBERS OF THE FIRST CATHOLIC CHURCH IN CORPUS CHRISTI. THE MURPHYS ARE BURIED IN HOLY CROSS CATHOLIC CEMETERY.

MARKER IS PROPERTY OF THE STATE OF TEXAS

(2017)

## **MADRE MARGARITA MARIA HEALY MURPHY**

Margarita Maria Healy nació en Cahersiveen, condado de Kerry, Irlanda, el 4 de mayo de 1833. Emigró a los Estados Unidos en 1845 con su padre médico, Richard Healy. Después de permanecer con sus hermanos, tíos y tías, llegaron a Matamoros tras una estancia en Nueva Orleans. Su padre falleció al llegar a Nueva Orleans. Con el tiempo, Margarita conoció y se casó con John Bernard Murphy en 1849. La pareja se trasladó a Corpus Christi, donde Murphy estudió derecho, inicio su carrera política y más tarde llegó a ser alcalde (1880—1884). A lo largo de los años, Margarita Maria ayudó a los enfermos durante la epidemia de fiebre amarilla y más tarde abrió tres hospitales. El matrimonio ayudó a traer a las Hermanas de St. Mary Namur de Nueva York a Texas donde las Hermanas abrieron el primer internado católico del estado. Después de la muerte de John Bernard en 1884, Margaret Mary compró el Rancho Echo a su cuñado, Patrick Murphy, y abrió la capilla St. Stephen, para servir a la gente de la localidad. Luego se mudó a San Antonio donde en 1888 construyó una escuela gratuita y la iglesia de St. Peter Claver para la población afroamericana. Para encontrar suficientes maestras para colaborar en la escuela, Margarita Maria decidió comenzar su propia Congregación de Hermanas, formadas en la vida religiosa con las Hermanas de St. Mary Namur. Fue la Madre Superiora de las Hermanas del Espíritu Santo, conocidas ahora como Hermanas del Espíritu Santo y María Inmaculada. Trajo mujeres jóvenes de Irlanda que deseaban ser miembros de la Congregación. Después de emplear su vida curando a la gente y educando a los pobres, Margaret Mary murió el 25 de agosto de 1907, y está enterrada junto con su esposo, John Bernard Murphy.


## **JOHN BERNARD MURPHY**

John Bernard Murphy nació en 1821, en Mallow, Condado de Cork, Irlanda. Emigró a los Estados Unidos en 1845. Al llegar a Nueva Orleans, Murphy ingresó en el Ejército de los Estados Unidos como reportero del general Zachary Taylor al comienzo de la guerra con México. Obtuvo el rango de capitán antes de dejar el ejército el 4 de octubre de 1846. Comenzó a estudiar derecho tras casarse con Margarita Maria Healy el 4 de mayo de 1849, cerca de Matamoros. Poco después se trasladaron al asentamiento irlandés de San Patricio. Murphy trabajó como juez presidente y fiscal de distrito en los Condados de San Patricio y Nueces. Ocupó muchos cargos de confianza durante su carrera política y legal, uno de ellos fue ser delegado representando al distrito trece del Condado de Nueces en la Convención Constitucional de Texas de 1875, en que se redactó una nueva constitución después de la reconstrucción, elegida por primera vez en 1880. Murphy fue elegido alcalde de Corpus Christi. Según los registros de la ciudad, cuando Murphy comenzó su período de alcalde, la ciudad estaba muy endeudada con un tesoro vacío, pero al final de su mandato, el

crédito de la ciudad había sido restaurado y la deuda pagada. Debido a una enfermedad, John Bernard Murphy murió pocas semanas después de su dimisión, el 4 de julio de 1884. Durante el ejercicio de Murphy como alcalde, la ciudad montó farolas, cavó zanjas para desviar el agua, proporcionó medios para ayudar a los pobres y sirvió para preservar la ley y el orden. Al momento de su muerte, Corpus Christi contaba con varias escuelas, una central telefónica, un teatro de ópera y un pozo de agua potable, playas, hoteles, además de navegación y pesca para el turismo. John y Margarita adoptaron dos niñas huérfanas y participaron muy activamente en obras de caridad y como miembros fundadores de la primera iglesia católica en Corpus Christi. Los Murphy están enterrados en el cementerio católico de Holy Cross. La placa es propiedad del estado de Texas.



---



“¿Por qué vamos a temer?  
Nuestro tesoro es la Divina  
Providencia  
la cual suministra a todo el  
Universo  
iy jamás se agota!”

— Margarita Maria Healy Murphy

---





*Casa Madre*  
*Hermanas del Espiritu Santo y*  
*María Inmaculada,*  
*San Antonio, Texas*

